

SEMANA 4

La Familia Eterna

5. Las condiciones de la vida mortal

Lea la siguiente declaración del **élder David A. Bednar**, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

*“¿Han reflexionado alguna vez en por qué es tan importante tener un cuerpo físico?... ¿Comprendemos de verdad por qué un cuerpo es tan esencial para el plan de felicidad del Padre? ¿Recitamos quizás esa respuesta de manera tan frecuente y rutinaria que no logramos apreciar su verdadera importancia? Me gustaría que profundizáramos un poco más en esa pregunta de trascendencia eterna en cuanto a la razón por la que un cuerpo es tan importante. En definitiva, la respuesta afecta a todo lo que hacemos” (“Ye Are the Temple of God”, *Ensign*, septiembre de 2001, pág. 14).*

¿por qué deberíamos tratar de entender por qué nuestro cuerpo físico es tan importante?

¿Por qué es tan importante nuestro cuerpo físico en el plan de felicidad de nuestro Padre Celestial?

Por favor lea el tercer párrafo de “La Familia: Una Proclamación para el Mundo” y busque la declaración que aclara por qué el cuerpo físico es necesario para nuestro progreso eterno.

Lea la siguiente declaración del **élder David A. Bednar**:

*“Nuestro cuerpo físico hace posible que tengamos una amplitud, profundidad e intensidad de experiencia que sencillamente no podíamos obtener en nuestro estado preterrenal. El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, ha enseñado: ‘Nuestro espíritu y nuestro cuerpo están combinados de manera tal que nuestro cuerpo se convierte en un instrumento de nuestra mente y en el cimiento de nuestro carácter’ [“The Instrument of Your Mind and the Foundation of Your Character” (discurso pronunciado en una charla fogonera en la Universidad Brigham Young, 2 de febrero de 2003), *speeches.byu.edu*]. Por tanto, nuestra relación con otras personas, nuestra capacidad de reconocer la verdad y de actuar de conformidad con ella, y nuestra aptitud para obedecer los principios y las ordenanzas del evangelio de Jesucristo se amplían mediante nuestro cuerpo físico. En la escuela de la vida terrenal, experimentamos ternura, amor, bondad, felicidad, pesar, desilusión, dolor e incluso los desafíos de las limitaciones físicas en formas que nos preparan para la eternidad. Dicho en forma más sencilla, hay lecciones que debemos aprender y experiencias que debemos tener, tal como las Escrituras lo describen, ‘según la carne’ (1Nefi 19:6; Alma 7:12–13)” (véase “Las cosas como realmente son”, *Liahona*, junio de 2010, pág.23).*

¿Qué enseñó el élder Bednar acerca de la razón por la que el cuerpo físico es necesario para nuestro progreso eterno?

¿En qué sentido es nuestro cuerpo “un instrumento de nuestra mente y... el cimiento de nuestro carácter”?

¿De qué manera “nuestra aptitud para obedecer los principios y las ordenanzas del evangelio... se amplían mediante nuestro cuerpo físico”?

Lea Moisés 6:53–54, estos versículos enseñan acerca de nuestra condición al momento de nuestro nacimiento. La palabra “limpios” en ese contexto significa libres de los efectos de la transgresión de Adán.

Moisés 6:49 y 55 y responda: ¿Qué enseñan esos versículos acerca de la manera en la que la caída de Adán y Eva nos afecta a lo largo de nuestra vida terrenal?

Lea Mosíah 3:19, y busque un principio acerca de cómo podemos vencer al hombre natural. En ese contexto, someterse significa prestar oído y guiarse por las impresiones del Espíritu Santo. ¿Cómo puede una persona discernir lo que el Santo Espíritu le está inspirando a hacer?

Lea Mosiah 16:3-6. ¿que le ayuda a vencer los efectos de la caída en su vida?

Lea la siguiente declaración del **élder David A. Bednar**, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

“Todo apetito, deseo, tendencia e impulso del hombre natural puede vencerse por medio de la expiación de Jesucristo y a través de ella. Estamos aquí en la tierra para desarrollar cualidades divinas y para refrenar todas las pasiones de la carne” (“Creemos en ser castos”, Liahona, mayo de 2013, pág. 43).

Cuando tenemos fe en la Expiación, recibimos la gracia de Jesucristo que Su sacrificio expiatorio hizo posible. La idea principal de la palabra gracia es: “medios divinos de ayuda o fortaleza, que se dan a través de la abundante misericordia y amor de Jesucristo”. Se trata de un “poder habilitador” que nos ayuda a arrepentirnos y a desarrollar atributos que no podríamos adquirir por nuestra cuenta. Para ayudarle a reconocer los atributos de Cristo que debemos desarrollar, repase la lista de cualidades que nos conducen a hacernos santos, que se halla en Mosíah 3:19.

¿De qué manera les ha ayudado el Salvador a desarrollar uno de los atributos que figuran en Mosíah 3:19?

¿En qué forma las personas que poseen uno o más de esos atributos han sido una bendición para sus familias?

¿De qué manera el desarrollar uno o más de esos atributos mediante el poder habilitador de la gracia del Salvador podría ayudarles a llegar a ser mejores esposos o esposas, padres o madres?

Material de lectura para el alumno:

2 Nefi 2:27–29; Mosíah 3:19; 16:3–6; Moisés 6:49, 53–55; Abraham 3:25. □ David A. Bednar, “La Expiación y el trayecto de la vida terrenal”, Liahona, abril de 2012, págs. 12–19.

La Familia Eterna

6. La familia es fundamental en el plan del Padre Celestial

Lea DyC 93: 42, 48 y 50.

¿qué podemos hacer para ayudar a poner a nuestra familia en orden?

¿Qué puede hacer un joven adulto para ser más diligente y atento en el hogar?

Lea la siguiente declaración que proviene de una carta que la Primera Presidencia escribió en 1999:

“...El hogar es el fundamento de una vida recta y ningún otro medio puede ocupar su lugar ni cumplir sus funciones esenciales en el cumplimiento de las responsabilidades que Dios les ha dado.

“Aconsejamos a los padres y a los hijos dar una prioridad predominante a la oración familiar, a la noche de hogar para la familia, al estudio y a la instrucción del Evangelio, y a las actividades familiares sanas. Sin importar cuán apropiadas puedan ser otras exigencias o actividades, no se les debe permitir que desplacen los deberes divinamente asignados que solo los padres y las familias pueden llevar a cabo en forma adecuada” (véase carta de la Primera Presidencia, 11 de febrero de 1999, citado en el Manual 2: Administración de la Iglesia, 2010, 1.4.1).

¿cuáles son algunas “funciones esenciales” y “deberes divinamente asignados” que se realizan mejor en la familia?

Lea la siguiente declaración y piense en las bendiciones que se reciben cuando cada miembro de la familia procura cumplir los deberes familiares divinamente asignados:

“Dondequiera que vivan los miembros de la Iglesia, deben establecer un hogar en el que esté presente el Espíritu...”

“Un hogar con padres amorosos y leales es el ambiente que mejor satisface las necesidades espirituales y físicas de los hijos. Un hogar centrado en Cristo ofrece a los adultos y a los niños un lugar de defensa contra el pecado, un refugio del mundo, alivio del dolor emocional o de otra índole, así como un amor abnegado y genuino” (Manual 2: Administración de la Iglesia, 1.4.1).

¿Cómo ayudan ustedes a crear un hogar centrado en Cristo para su familia?

¿Qué diferencia marca en su familia?

Lea la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard.

“...Que todo lo que hacen fuera de casa esté sujeto a lo que sucede dentro de ella y lo apoye. Recuerden el consejo del presidente Harold B. Lee, que ‘la obra más importante... que harán será la que realicen dentro de las paredes de su propio hogar’... y el clásico consejo del presidente David O. McKay: ‘Ningún éxito puede compensar el fracaso en el hogar’” (“Para hallar a los perdidos”, Liahona, mayo de 2012, pág. 99).

Escriba algunas cosas que podrían hacer para ser más diligente y atento en el hogar y para hacer que su familia esté más en el centro de su vida.

Material de lectura para el alumno:

Doctrina y Convenios 93:39–50. ┘ Robert D. Hales, “La familia eterna”, Liahona, enero de 1997, págs. 72–75. ┘
David A. Bednar, “Más diligentes y atentos en el hogar”, Liahona, noviembre de 2009, págs. 17–20.